

Conversaciones taurinas

Hasta este momento no existe duda entre los aficionados a los toros, sobre quien ha sido triunfador en las dos primeras corridas de la temporada 2000-2001 en la Monumental Plaza México y todos coincidimos en que resulta ser la camioneta que riega el anillo del coso. Este vehículo en dos festejos ha dado hasta cinco vueltas al ruedo con la aprobación del público.

Viendo lo fascinante de su actuación, decidí el lunes desayunar con sus integrantes que son: el conductor **José Espinoso von Volkswagen**, su copiloto **Eréndiro Carrocerías González** y el encargado de abrir las llaves del agua **Pancho Fuentes de la Regada**.

Lógicamente lo primero que les pregunté fue sobre sus dos éxitos consecutivos y las razones por las cuales han fracasado en forma estrepitosa sus alternantes en el ruedo. A lo anterior **Carrocerías González** me contestó:

- Mire usted doctor, todo se ha derivado del temple con el que regamos el ruedo, o sea, que la camioneta se movilizó a la velocidad debida, midiendo con gran cuidado sus embestidas. En otras palabras, sabemos dominar el vehículo utilizando con gran cuidado los cambios en la caja de velocidades.

- Por otra parte los alternantes que han actuado con nosotros carecen del mando necesario. Por ejemplo, Andy Cartagena montado en su *Mustang* se precipita desde las tablas a lo largo del diámetro de la plaza y aunque tiene gran habilidad para quebrar el volante, no siempre frena de manera adecuada. En mi opinión no fue absoluto. Además

tiene el defecto de las punterías que hace que se levanten los coches que ya casi no se pueden tener en pie.

- En lo que respecta a Rodrigo Santos le diré que su defecto principal es su falta de control, porque conduciendo a velocidad de vértigo atropella a cualquiera que se le pone por delante y tiene en su haber demasiadas cruces. De ser yo policía le quitaría la licencia, porque además hay que ver el tipo de chaqueta de color rosado que usó este domingo, donde se vio claramente que debe de pertenecer al harem del señor **Fechorías**.

- Tampoco le puedo decir mucho de los toreros que han actuado, porque Pizarro es una especie de carcacha. Jorge Mora resulta un chofer torpe que no sabe de mecánica y el francés Juan Bautista es una especie de *Renault* de baja potencia. Por lo que toca al *Zotoluco* le diré que anda mal en casi todo: bujías, amortiguadores, escape, etcétera. Lo único que está muy bien en él es su árbol de levas, porque ya vio usted como sabe sacar y meter la bayoneta para medir el aceite. Por último, Manuel Caballero anduvo desafinado en cuanto a su carburación. Todo ello condicionó nuestro triunfo, que como le dije se debió al *Temple* con el que actuamos.

Como ya conocía en forma suficiente las opiniones de **Carrocerías González**, quise saber dónde aprendió a manejar con tanto esmero José Espinoso von Volkswagen y esto fue lo que me manifestó:

- Fue en el lote para la venta de automóviles que tiene don **Ralph Fechorías** en la delegación Benito Juárez en la calle de Rodín. Como usted sabe, es un hombre intachable que ha llevado la moralidad en la zona a niveles que nos enaltescen a todos. Es un personaje tan serio y

estricto consigo mismo, que a todos los automóviles les aumenta en un par de años su edad. De esta manera le puede a usted vender un *Chevy* de 1998 como si fuera un *Cadillac* modelo 1995. También les cambia las molduras a los coches y a un *Tsuru* con apenas un año lo hace aparecer como si fuera un Lincoln de 1994. El colmo lo logró el otro día al realizar una operación comercial de la venta de una bicicleta china de *Xa-jay* como si fuera un *BMW*. Creo que históricamente nunca podrá existir un sujeto de tanta categoría dentro de la industria automovilística.

- Fue de esta manera como don **Ralph Fechorías** me enseñó a ocultar cuanto sucedía en su lote. Al principio me costaba trabajo pertenecer a su *Academia de Choferes*, porque no sabía coordinar las manos con los pies, pero pronto adquirí las mañas necesarias y hoy en día conduzco con gran seguridad tanto la camioneta regadora como mi cuenta bancaria. En la actualidad ya sólo atropello a los incautos y los pocos aficionados que todavía acuden al coso para darles gato por liebre.

Después de escuchar atentamente a **Espinoso von Volkswagen**, quise conocer la opinión de **Fuentes de la Regada** sobre la utilidad de abrir las llaves del agua en el momento preciso, a lo que contestó:

- La razón principal de la maniobra es hacerla después de que ya soltaron al primer ratón de la tarde, o sea, una vez que la gente ha quedado cegada por la conjuntivitis producida por la arena y las tolveneras en el ruedo. Es entonces cuando salimos nosotros y en segundo lugar ya se les puede soltar una mosca anunciándola como si fuera un *Mercedes Benz 450*.